PRÓLOGO

Haciendo balance del trabajo realizado durante los últimos dos años en relación con el Inventario Español de Conocimientos Tradicionales relativos a la Biodiversidad Agrícola, lo primero que me planteo es qué podemos entender por este término. Según numerosos autores, la Biodiversidad Agrícola constituye una parte importante de la biodiversidad, que engloba todos los elementos que interactúan en la producción agrícola, incluyendo por tanto los espacios cultivados, las especies, así como la diversidad genética asociada a ellas.

Aunque el Convenio sobre Diversidad Biológica no recogió en su texto lo que se entiende por Biodiversidad Agrícola, sí lo ha venido desarrollando en las decisiones adoptadas en las reuniones celebradas entre los países que forman parte del mismo.

Harold Brookfield hablaba del dinamismo adaptativo de la agrobiodiversidad, como una característica fundamental para la supervivencia y la recuperación de lo que se ha perdido. Según él, ningún sistema agrícola puede ser entendido sin tener en cuenta la forma en que el mundo rural y sus gentes se organizan, siempre según las tendencias de la sociedad, la política y la economía. En sus palabras: "una colcha de retazos en constante transformación, creada por las relaciones entre las personas, las plantas y el ambiente, que están siempre lidiando con nuevos problemas y en busca de nuevos caminos". Por tanto, las personas que conocen y utilizan los recursos genéticos que conforman la biodiversidad agrícola son capaces de adaptarse, y están en un aprendizaje continuo que contribuye, de alguna manera, a luchar contra la pérdida continua de esta biodiversidad, según nos muestra el Informe del estado de los recursos genéticos vegetales para la agricultura y la alimentación elaborado por la FAO o los numerosos estudios que se vienen haciendo a nivel internacional.

Este es nuestro granito de arena para contribuir a frenar su pérdida: recoger en un documento marco el estado actual de los conocimientos tradicionales en relación a las plantas cultivadas y las variedades tradicionales en España. Dada la singularidad de los conocimientos tradicionales, y su valor incalculable, creemos que forman parte de nuestra historia, poseyendo un gran valor para el presente y para el futuro de la agricultura y la alimentación. Además, el compromiso agroambiental de este Ministerio contempla medidas destinadas entre otras al fomento de la Biodiversidad Agrícola, así como a la protección y mejora de los recursos naturales y de los conocimientos tradicionales asociados a estos. Pero, el valor de este inventario también se puede medir como parte de nuestra contribución al desarrollo sostenible en las zonas rurales, contribuyendo en la medida de lo posible a dar a conocer los sistemas agrícolas en nuestro país, y cómo son compatibles con la protección y mejora del medio ambiente, el paisaje y sus características, los recursos naturales, el suelo y la diversidad genética.

Conviene recordar que el marco normativo que tenemos actualmente ya lo contempla. A nivel nacional, la Ley 30/2006, de 26 de julio, de semillas y plantas de vivero y de recursos fitogenéticos o a nivel internacional, el Tratado Internacional sobre los recursos fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, ya vienen recogiendo la obligación de establecer medidas encaminadas a la protección, la conservación y el desarrollo de los conocimientos tradicionales de interés para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura con la finalidad de promover el uso y conservación de los recursos genéticos en peligro de desaparición.

Para conseguir estos objetivos se hace necesario conocer la población del medio rural, su estructura social y económica, pero además hay que tener en cuenta todos los beneficios de carácter ambiental que se pueden llegar a conseguir. Por tanto, no puedo dejar de agradecer a las personas que han hecho posible este trabajo, gente que con sus conocimientos acerca de las plantas, transmitidos a través de generaciones, han hecho posible crear este libro, y por otro lado también mi más sincera felicitación a los compañeros que creen en su trabajo, en lo que hacen y disfrutan por encima de todo de la diversidad genética que nos rodea.

Fernando Miranda Sotillos

Secretario General de Agricultura y Alimentación